

Hora Santa



NUESTRO REFUGIO ESTÁ EN EL SANTÍSIMO SACRAMENTO

Hacia el **125 Aniversario** de la Consagración de Venezuela
al Santísimo sacramento

1899 - 2024

¡Alabado sea el Santísimo Sacramento!

PRIMERA PARTE ADORACIÓN: 15 MINUTOS

Canto de Exposición: *(Dios está aquí)*

Invocación Inicial:

Preparación. Aquí estamos, Señor Jesús, ayúdanos a estar plenamente en tu presencia, envuélvenos en tu amor. Que durante este momento de adoración y después nuestro corazón sienta la gracia de hacerse uno con el tuyo. Nos postramos tal y como somos ante tu presencia Real en la Divina Eucaristía.

Tranquilos y en paz nos dejamos conducir por tu Santo Espíritu, nos abrimos a tu proximidad, Tú eres la fuente de nuestra vida. Tú eres quien nos conduce. Que todos nuestros pensamientos, sentimientos y acciones estén orientados hacia tu servicio. Te alabamos, Te adoramos, Te alabamos y Te bendecimos.

Dichosos nosotros que podemos deleitar nuestras almas con la presencia de Jesús Sacramentado. En un momento de silencio te invito a contemplarle, cuéntale lo que hay en tu corazón y el propósito que tienes hoy al venir aquí a adorarle.

Canto al Espíritu Santo *(El Espíritu Santo está en este lugar)*

Silencio

Canto de adoración: *(Te adoro Padre, Te adoro Hijo, Te adoro Espíritu de Dios, Te adoro..)*

Oración Inicial

Adoración: Amadísimo Señor, en esta hora hemos venido a postrarnos ante tu Divina Majestad, llenos de confianza en tu amor te presentamos nuestras más sinceras y profundas adoraciones. Te adoramos con toda nuestra alma y con todo nuestro corazón.

Queremos aprovechar estas adoraciones para que derrames en nuestras almas tus gracias y bendiciones para mejor conocerte y amarte, para mejor adorarte y servirte.

Te adoramos y te bendecimos por tus finezas, ternuras y misericordias que nos entregas en este amabilísimo Sacramento de amor.

Creemos, Dios nuestro, que estás presente en este misterio, aunque no lo podamos comprender.

Silencio

MONITOR: Señor Jesús, escuchamos tu palabra, lo que nos quieres decir hoy.

“Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre sino por mí” (Juan 14:6).

Señor, Tú eres nuestro camino por donde queremos transitar, nuestro modo de vivir, nuestros criterios para actuar... (silencio)

Jesús tú eres nuestra verdad, la verdad de nuestra familia y comunidad, la verdad de nuestra Patria Venezuela, la verdad de nuestra identidad de Hijos de Dios, somos la República del Santísimo Sacramento... Tú, Jesús eres nuestra de verdad... (silencio).

Señor, tu eres nuestra vida, el sentido de nuestra existencia, nuestra vida... por la Eucaristía nos llevas a la vida plena, a la vida eterna... la vida verdadera. Tu eres nuestra vida.

Que bendición tan grande Señor, ser la República del Santísimo Sacramento, que cada venezolano pueda tomar conciencia de que nuestra vida personal y como nación, toda entera te pertenece a Ti, nuestra tierra, todas sus riquezas son tuyas.

Hoy queremos postramos como nación ante Ti para *proclamarte a la faz del cielo y la tierra como nuestro único Rey y dominador santísimo a quien consagramos todos nuestros afectos y servicios y en quien ponemos nuestras esperanzas. Tú eres nuestro único dios y no tendremos otro alguno delante de Ti.*

He aquí el camino que nos guía.

He aquí la verdad de nuestra vida.

He aquí nuestra vida eterna.

He aquí la luz que nos ilumina.

He aquí el pan que nos alimenta.

Delante de nosotros está presente el corazón que tanto nos ha amado, que se entrega sin reservas a nosotros a pesar de nuestra fragilidad.

Canto: Adoro te devote.

Iluminación con la espiritualidad de las Siervas del Santísimo Sacramento

SEGUNDA PARTE: 20 MINUTOS

AGRADECER LA CONSAGRACIÓN DE VENEZUELA AL SANTISIMO SACRAMENTO:

MONITOR En este año jubilar de los 125 años de la Consagración de Venezuela al Santísimo Sacramento, acogemos con amor las palabras que dirigió al pueblo venezolano el autor de la oración de la Consagración de Venezuela al Santísimo

Sacramento, el Presbítero Juan Bautista Castro, años más tarde 8vo arzobispo de Caracas.

“Aprovechemos, amados hijos, este Año Jubilar de haberse manifestado de un modo más amoroso y lleno de gracias para nuestro país el Santísimo Sacramento. Aprovechemos este año para hacer que Jesucristo en este dulcísimo misterio sea mejor comprendido, mejor amado y servido. Sea este año gloriosamente eucarístico para los hijos de Venezuela, para todos los redimidos de nuestro país para los que cuentan con la redención y esperan ser salvados”. **2da Conferencia Eucarística 1906 Mons. Juan Bautista Castro**

Señor Jesús, si quisiéramos asomarnos como por una ventana a los acontecimientos que se vivieron en Caracas aquel 2 de julio de 1899, no tenemos más que leer el relato que el Pbro. Juan Bautista Castro hace en El Diario la Religión de aquel glorioso día. (Tomado del Diario La Religión del 3 de julio de 1899)

“Aceptado con gozo el pensamiento de la Consagración, Caracas se preparó para ella con devoto apresuramiento; y he aquí que los resultados han sido brillantes y de memoria inmortal.

El sábado, a las doce del día, la ciudad se estremeció de júbilo con el repique general de las campanas de sus templos, que le anunciaban el principio de la solemnidad. **Desde esa hora todas las ventanas y balcones sacaron a relucir sus banderas,** decorándose, además, muchas casas con cuadros religiosos, imágenes, inscripciones, adornos simbólicos y coronas de flores. Resaltaban entre todas, las banderas blancas con franjas rojas, que llevaban grabada una Custodia y esta inscripción:

“Nuestro refugio está en el Santísimo Sacramento.”

Aire de fiesta llenó los ámbitos de la capital, y aun los que hubieran querido permanecer indiferentes, empezaron a sentirse arrastrados por aquel movimiento de fe que llevaba hacia el Cielo el pensamiento y el corazón.

Llegó la noche, y apareció iluminada toda la ciudad, con las fachadas de los templos y la torre de la Santa Iglesia Metropolitana. Del centro hasta los barrios más apartados se extendía la más variada iluminación, desde la luz humilde del pobre hasta los focos eléctricos que hacían resplandecer el frente de algunas casas e institutos.... Así pasaron las manifestaciones de la víspera en la expectativa de los actos que debían verificarse al día siguiente.

Amaneció el día 2 (de julio). Los templos se llenaron con un concurso extraordinario, hombres y mujeres, para recibir la Sagrada Comunión. El espectáculo era sobremanera conmovedor; la distribución del divino Pan se prolongó en las Iglesias por largas horas,

superando estas comuniones, en mucho, a las del Jueves Santo, que es el día en que se acerca mayor número de fieles a la mesa eucarística.

Estas comuniones fueron como el meollo de la solemnidad, la consagración efectiva, íntima, perfecta, de las almas y de los corazones, en el misterioso banquete, prenda de gloria eterna para los que saben apreciar en esta vida el don de Dios.

A las 9:00 fue la gran fiesta de la Catedral: en ella dejó oír palabra piadosa y elocuente el señor Magistral, doctor Francisco J. Delgado, mostrando las grandezas de la divina Eucaristía, y el valor infinito de esta Limosna hecha por la magnificencia de Dios a la pobreza del hombre. **La Divina Hostia apareció radiante a la vista del pueblo cristiano** en medio de flores y de luces artísticamente dispuestas; una escogida orquesta, dirigida por el hábil profesor George León, llenaba el sagrado recinto con las armonías religiosas, y el pueblo fiel, en apiñada multitud, asistía reverente al Sacrosanto Sacrificio.

A la 1:00 empezó la consagración de la ciudad por el orden de sus parroquias. Los Venerables párrocos conducían a los fieles y leían con ellos y en nombre de ellos el acto de la Consagración.

La Santa Iglesia Metropolitana resonó durante todo el día con la voz de la súplica y de la alabanza, con hermosas composiciones ejecutadas por la orquesta, con el canto y la plegaria de los sacerdotes, y con el regocijo místico que todo esto llevaba al espíritu, y hacía que se exhalara ante el Señor en inmensa gratitud.

A las 5 de la tarde fue la procesión. Antes de ella, el Ilustrísimo señor Arzobispo, revestido con los sagrados ornamentos, el Venerable Cabildo Metropolitano, y todo el Clero de la ciudad, se arrodillaron en el Presbiterio ante la Sagrada Hostia, y nuestro Dignísimo Prelado leyó por sí y en nombre de todos **el acto de Consagración**. En seguida salió la procesión.

Se cantó el *Te Deum* de acción de gracias, y se dio la bendición, con que quedaron sellados los actos para siempre memorables de tan dichoso día.

Ha sido acontecimiento de insólita magnificencia y de fecundas esperanzas para el porvenir...

Caracas ha estrechado sus vínculos de fe, de amor y de gratitud con el Salvador adorado, que tiene en sus manos el remedio de todas nuestras dolencias, y en sus divinos labios la única y decisiva palabra de nuestra resurrección.

El acontecimiento religioso que acaba de pasar, debe ser conservado en la memoria y en el corazón, para que sus efectos no sólo permanezcan, sino que se acrecienten y transmitan a las futuras generaciones"

ORACIÓN DE CONSAGRACIÓN DE VENEZUELA AL SANTÍSIMO SACRAMENTO

Soberano Señor del Universo y Redentor del mundo, clementísimo Jesús, que por un prodigio inenarrable de tu caridad, te has quedado con nosotros en este Sacramento hasta el fin de los siglos; aquí venimos a tus pies a proclamarte solemnemente y a la faz del cielo y de la tierra, nuestro único Rey y Dominador Santísimo, a quien consagramos todos nuestros afectos y servicios, y en quien ponemos todas nuestras esperanzas. Tú eres nuestro Dios y no tendremos otro alguno delante de Ti. En tus manos ponemos nuestra suerte y con ella los destinos de nuestra Patria. Mucho te hemos ofendido, y como el hijo pródigo hemos disipado en los desórdenes tu herencia; perdónanos, que ya volvemos con espíritu contrito a tu Casa y a tus brazos. Recíbenos, Salvador nuestro y concédenos que venga a nosotros tu Reino Eucarístico. Levanta bien alto tu trono en nuestra República, a fin de que en ella te veas glorificado por singular manera, y sea honra nuestra, de distinción inapreciable, el llamarnos la REPÚBLICA DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO.

Te entregamos cuanto somos y cuanto tenemos; cubre nuestra ofrenda con tu mirada paternal, y hazla aceptable y valiosa en tu divina presencia. Otra vez te pedimos que nos recibas, que no nos deseches, y que de este acto de nuestro amor y de nuestra gratitud sea repetido, cada vez con mayor fervor, de generación en generación, mientras Venezuela exista, para que jamás la apartes de su Sagrado Corazón. Que así sea para nuestra vida del tiempo y después... por los siglos de los siglos. Amén.

*Consagración compuesta por Pbro. Juan Bautista Castro,
Para el 2 de julio de 1899.*

Reflexión:

¿Qué significa para mí, estar consagrada/o como nación al Santísimo Sacramento?

¿Cómo puedo mostrarlo en mi vida cotidiana?

Silencio.

Canto: Que se levante sobre Venezuela el Sol amado...

TERCERA PARTE: SÚPLICA 10 minutos

Hoy queremos proclamar muy fuerte con todo nuestro corazón aquella insigne frase que nuestros hermanos venezolanos hicieron resonar en toda Caracas hace 125 años, queremos estas palabras resuenen en todos los rincones de Venezuela.

A cada invocación repetimos: **Nuestro Refugio está en el Santísimo Sacramento.**

Señor Nuestro, te presentamos nuestras peticiones, seguros de que obras en todo tu Santísima Voluntad. Haz que todos recibamos consuelo en nuestras tribulaciones, la paz en nuestras inquietudes, el auxilio en nuestra debilidad para que nos llenes de tu gracia y tu bondad.

1. Nos acercamos a Ti para pedirte por la vida, la salud y la santificación de todos los que están aquí, en tu presencia adorándote. /R.
2. Pedimos por la iglesia universal, en especial por la iglesia venezolana para que en ella se aumente el amor de Jesús Eucaristía. /R.
3. Por todos los consagrados, para que el Señor los bendiga con su gracia y su amor. Por el aumento y fidelidad de vocaciones religiosas. /R.
4. Por las familias que sufren por la falta de alimentos, medicinas y otros bienes básicos, por las familias que deben atender y dar calidad de vida a sus seres queridos enfermos, ancianos, los niños con discapacidad. /R.
5. Por los enfermos y los que sufren, por la sanación física y espiritual de los enfermos, especialmente los que sufren enfermedades terminales o extrañas, que no tienen esperanza, ni medicamentos o los medios para obtenerlas. /R.
6. Por la paz, justicia y democracia de Venezuela y el mundo. Para que Dios aleje de nuestra nación el espíritu de rencor, de discordia y de rebelión. Por los que sufren a causa de gobiernos corruptos que no ofrecen salarios y condiciones de vida dignas y estables. Por la conversión de los corazones de aquellos que promueven la violencia y el odio. /R
7. Por los gobernantes de Venezuela y el mundo: Para que gobiernen siempre según las prescripciones de la ley de Dios y reconozcan en el Santísimo Sacramento la fuente de sus deberes y derechos. Para que protejan los intereses espirituales de las almas redimidas por Cristo. /R

Momento libre de Petición

Canto

CUARTA PARTE: REPARACIÓN 5 minutos

Adorable Jesús que por un prodigio de tu amor hacia nosotros permaneces en el Santísimo Sacramento, como víctima inocente por nuestros pecados, eres el caritativo médico de nuestras almas, nuestro mediador y nuestro tierno compañero.

Te pedimos perdón por la ingratitud con la que nosotros pagamos tu infinita ternura. Por eso postrados ante Ti queremos reparar todas las injurias que recibes en este Sacramento admirable. Recibe Señor, nuestra oración como reparación a las blasfemias, injurias, profanaciones y sacrilegios que recibes en el Santísimo Sacramento

Momento de examen personal en silencio:

MONITOR: Con un espíritu contrito y con sincero arrepentimiento pidamos perdón por nuestros pecados y los del mundo entero.

En silencio o en oraciones libres

Después de cada intervención repetimos: **Nuestro Refugio está en el Santísimo Sacramento.**

Canto Vengo ante ti mi Señor, reconociendo mi culpa...

QUINTA PARTE: ORACIÓN DE ACCIÓN DE GRACIAS 10 minutos

Creemos Señor en el cumplimiento de tus promesas, te damos gracias por todas las maravillas, dones y gracias especiales que derramas en nuestro país.

Después de cada acción de gracias repetimos: **Nuestro Refugio está en el Santísimo Sacramento.**

1. Gracias Señor por tu entrega dulce y amorosa en el Santísimo Sacramento. /R.
2. Gracias Señor por sostenernos en tu gracia cuando las tentaciones y las tribulaciones se hacen presentes en nuestra vida. /R.
3. Gracias Señor por tu misericordia que nos levanta y nos devuelve la dignidad de hijos amadísimos cuando caemos en el pecado. /R.
4. Gracias porque las veces que nuestra vida se ha nublado a causa de la tristeza, en Ti hemos encontrado el consuelo. /R.
5. Gracias por los bienes de paz y de las pruebas, que nos has proporcionado porque en ellas nos bendices y fortaleces. /R.
6. Gracias por escuchar todas nuestras súplicas y obrar en todo, tu santa voluntad. /R.
7. Gracias por el don de la Eucaristía donde te quedaste realmente presente para acompañarnos, consolarnos y guiarnos como nación. /R.
8. Gracias por la diversidad de carismas que has regalado a la Iglesia de Venezuela, y por cada persona que responde amorosamente a tu llamado consagrando todo su ser a tu servicio. /R.

Canto: Hoy Señor te damos gracias...

Silencio

Oración de Reserva del Santísimo Sacramento: *Bendito sea Dios, Bendito sea su santo nombre, Bendito sea Jesucristo Verdadero Dios Verdadero Hombre...*

Canto de Reserva del Santísimo